

Resulta placentero en medio de estos meses lánguidos de verano relajarnos a escuchar historias. La muchedumbre en el Evangelio pudo hacer precisamente eso, pues Jesús les enseñaba en parábolas. Las parábolas hacían que sus lecciones acerca del Reino de los cielos fueran memorables, algo que una narración directa no lograría. Ahora nos toca a nosotros escuchar. Saboreemos las parábolas, rumiemos sus ricas imágenes y consideremos su significado para nuestra vida.

Reuniéndonos, comencemos nuestro servicio profesando lo que creemos.

Profesión de Fe: Página 103

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (*inclinarse*), y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Ritos Iniciales

Saludo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Penitential Rite:

Hermanos, para prepararnos para esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Señor Jesús, tú sembraste las semillas de misericordia y reconciliación entre nosotros, Señor, ten piedad.

Cristo Jesús, tú nos riegas con tu misericordia y bondad, Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú nos alimentas con tu cuerpo y sangre, Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Oración Colecta

Señor, tu que iluminas a los extraviados con la luz de tu Evangelio para que vuelvan al camino de la verdad, concede a cuantos nos llamamos cristianos imitar fielmente a Cristo y rechazar lo que pueda alejarnos de él.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia de la Palabra:

Primero Lectura

Lectura del Libro de la Sabiduría

Sabiduría 12:13, 16-19

No hay más Dios que tú, Señor, que cuidas de todas las cosas. No hay nadie a quien tengas que rendirle cuentas de la justicia de tus sentencias. Tu poder es el fundamento de tu justicia, y por ser el Señor de todos, eres misericordioso

con todos. Tú muestras tu fuerza a los que dudan de tu poder soberano y castigas a quienes, conociéndolo, te desafían. Siendo tú el dueño de la fuerza, juzgas con misericordia y nos gobiernas con delicadeza, porque tienes el poder y los usas cuando quieres. Con todo esto has enseñado a tu pueblo que el justo debe ser humano, y has llenado a tus hijos de una dulce esperanza, ya que al pecador le das tiempo para que se arrepienta.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 86:5-6, 9-10, 15-16

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Tú, Señor, eres bueno y clemente, / rico en misericordia con los que te invocan.

Señor, escucha mi oración, / atiende a la voz de mi súplica. **R/.**

Todos los pueblos vendrán / a postrarse en tu presencia, Señor;

bendecirán tu nombre: / Grande eres tú, y haces maravillas, tú eres el único Dios.” **R/.**

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, / lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí. **R/.**

Segunda Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Romanos 8:26-27

Hermanos: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Evangelio

Mateo 13:24-43 o 13:24-30

El Señor esté con ustedes

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Y con tu espíritu

Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la muchedumbre: “El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían, llegó un enemigo del dueño, sembró cizaña entre el trigo y se marchó. Cuando crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga, apareció también la cizaña.

Entonces los trabajadores fueron a decirle al amo: ‘Señor, ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, salió esta cizaña?’ El amo les respondió: ‘De seguro lo hizo un enemigo mío.’ Ellos le dijeron: ‘¿Quieres que vayamos a arrancarla?’ Pero él les contestó: ‘No. No sea que al arrancar la cizaña, arranquen también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha y, cuando llegue la cosecha, diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en gavillas para quemarla; y luego almacenen el trigo en mi granero.’”

[Luego les propuso esta otra parábola: “El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas.”

Les dijo también otra parábola: “El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.”

Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta: *Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.*

Luego despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: “Explícanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo.”

Jesús les contestó: “El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre, el campo es el mundo, la buena semilla son los ciudadanos del Reino, la cizaña son los partidarios del maligno, el enemigo que la siembra es el diablo, el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá en el fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.”]

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor.

Homilía:

- A primera vista la clemencia y la misericordia parecen debilidades. Es fácil aprovecharse de una persona que es clemente y misericordiosa. Pero la Sabiduría vira esta lógica al revés y mantiene que sólo un Dios soberano y todopoderoso puede demostrar clemencia y misericordia. Podemos encontrar ejemplos entre las mismas personas. Las personas con poder, que se sienten inseguras, tienden a actuar cruel y vengativamente. Atemorizadas de sus propias debilidades, estas personas sienten que deben autoafirmarse enérgicamente. Por otro lado, las personas con autoridad que están seguras de sí mismas actúan con compasión y ternura, pues tienen confianza en su habilidad de mantener su talla.
- No es probable que un agricultor o jardinero siga el ejemplo del amo en el Evangelio. Las cizañas, si no se vigilan, competirán con las plantas por el agua, la luz del sol y los nutrientes. De esa manera y en el mejor de los casos, las plantas no van a dar mucho fruto. En el peor de los casos las plantas se marchitarán y morirán. Los buenos agricultores remueven tanta cizaña como sea posible de sus terrenos. Ciertamente que arrancar las cizañas que andan mezcladas entre las plantas puede dañar la cosecha, pero dejar que crezcan juntas les da más oportunidad de que dañen la cosecha. Sin embargo, tal como se lo manifiesta Jesús a sus discípulos, las parábolas no deben tomarse al pie de la letra. Dios, el juez sabio y misericordioso, es paciente con la cizaña y permite que crezca hasta el final. El crecimiento implica cambio. El cambio efectuado por el Espíritu, que viene en auxilio de la debilidad humana, es transformador. A lo largo de todo el tiempo humano de crecimiento —toda nuestra vida— hay esperanza hasta para las cizañas más malvadas.
- La imagen de un arbusto lleno de pájaros que revolotean desde todas direcciones para anidarse en sus ramas es una visión hermosa del Reino celestial. Que nuestro ejemplo atraiga a otras personas a acudir en manada hacia el abrazo acogedor, amoroso e infinito de Dios.

Pregunta de la Semana

¿De qué manera la paciencia de Dios con la cizaña cambia mi manera de actuar para con los demás? ¿A quiénes necesito mostrarles clemencia esta semana?

Oración de los Fieles:

Oramos ahora por nuestras necesidades y las necesidades de nuestro prójimo, confiados en la bondad y misericordia del Señor.

- Por la Iglesia, para que manifestemos la misericordia de Dios con nuestra asistencia a aquellos que la sociedad ha optado por ignorar: los hambrientos, los que carecen de vivienda, los encarcelados y los refugiados, roguemos al Señor.
- Por los líderes políticos, para que la bondad y la misericordia de Dios sean modelos a la hora de ejercer sus responsabilidades, roguemos al Señor.
- Por los acusados de comportamientos criminales, para que sean juzgados con clemencia y se les dé una oportunidad de arrepentirse de sus infracciones, roguemos al Señor.
- Por las personas que sufren debido al calor del verano, especialmente los ancianos, los niños y todos que sufren condiciones difíciles de la salud, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que arrepentidos de nuestros pecados encontremos consuelo en la misericordia extravagante de Dios, roguemos al Señor.
- Elevamos en silencio las oraciones que han quedado en nuestro corazón, roguemos al Señor.

Dios misericordioso y bondadoso, tú recibes nuestras súplicas de misericordia y perdón, y nunca dejas de atenderlas. Escucha las oraciones que te presentamos y la de todos los que están bajo tu amparo, y concédenos lo que pedimos conforme a tu santa voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rito de la comunión

El Padre Nuestro: Página 135

Oremos con confianza al Padre en las palabras que nuestro Salvador nos dio.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz:

El rito de la paz expresa exteriormente una profunda realidad espiritual; a través de esta señal, reconocemos la presencia de Cristo en el otro, y compartimos la paz que hemos recibido de Él.

Démonos mutuamente la paz.

Communion:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo. **Amén.**

Oración después de la Comunión:

Señor, tu que nos has concedido participar en esta Eucaristía, míranos con bondad y ayúdanos a vencer nuestra fragilidad humana para poder vivir como hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Rito de Conclusión

Bendición:

El Señor nos bendiga,  nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Podemos ir en la paz de Cristo. **Demos gracias a Dios.**